

SECRETARIADO  
CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO  
Cas. 117, Stgo. 14, f. 394414

### EL FUTURO DE LA D.C.: DEFINIRSE O MORIR

La reacción de la DC frente al movimiento "Cristianos por el Socialismo", "Cristianismo Revolucionario" y otros, es desesperada. Han montado toda una maquinaria en su contra, tanto al nivel nacional como internacional. ¿Por qué esta desesperación? Porque estos movimientos la urgen a definirse y en su definición encuentra fatalmente su desaparecimiento y su muerte.

En los últimos tiempos la DC ha publicado una andanada de artículos contra "Cristianos por el Socialismo". Con el pretexto de "contribuir racionalmente a un diálogo" acaba de publicar el libro: "Cristianos por el Socialismo, ¿Consecuencia cristiana o alienación política?". El organismo de la DC, Instituto de Estudios Políticos (financiado desde sus inicios hasta hoy por la Fundación Conrad Adenauer, de la DC de Alemania Federal), ha publicado en los números de mayo y junio una cantidad de artículos igualmente dirigidos contra "Cristianos por el Socialismo".

Entre estos artículos destaca uno llamado: "Los marxistas-cristianos o la nostalgia del integrismo", por un equipo de "teólogos" de otro organismo de la DC que se llama Corporación de Promoción Universitaria (igualmente financiado por la DC de Alemania Federal: Fundación Conrad Adenauer). Este artículo demuestra una desesperación ya angustiada frente a los cristianos de izquierda. Se los tilda de integristas, maniqueos, fariseos, irresponsables violentos, simplistas e ingenuos. Su desesperación llega incluso al ataque personal: El movimiento "Cristianos por el Socialismo" se explica - según los teólogos de la DC - "por la procedencia social de los ideólogos de este movimiento. Son hombres cultos, socializados en la dimensión internacional de la ciencia del saber, acostumbrados al poder que da la 'intelligentzia' y aficionados al debate académico universitario. Son grupos elitarios, procedentes en su mayoría de las clases altas, incapaces de comprender con respeto y cariño al hombre común.... Su compasión y su compromiso con los oprimidos...es finalmente intelectual...es necesario desenmascarar claramente este clasismo.... Esta ciencia ha surgido en círculos intelectuales de París y en connotados organismos internacionales de la ONU...en ella han bebido y beben los marxistas-cristianos...etc...etc..." (Política y Espiritu, junio 1972, p. 34).

Esta actitud desesperada de la DC tiene una explicación muy simple. El movimiento "Cristianos por el Socialismo" marca un futuro definido para los cristianos, que significa de hecho la muerte del PDC.

Los cristianos de izquierda, al optar concretamente por el socialismo, al tomar una postura definida en la lucha de clases y al reconocer en el proletariado nacional y continental la vanguardia del proceso de liberación en América Latina, rompen de raíz los esquemas ideológicos de "inspiración cristiana" de la DC.

El Movimiento "Cristianos por el Socialismo" no pretende polemizar con la DC. Su estrategia es más bien obligar a los cristianos que militan en la DC a definirse. La DC, por naturaleza, es un partido extremadamente confuso. No es - según ellos - ni capitalista ni marxista. Ni de izquierda ni de derecha. No está ni por el individualismo ni por el colectivismo. Por el contrario, está por el humanismo integral, por el personalismo, por la revolución en libertad, por el comunitarismo, etc. etc.

¿Cómo define la DC estos postulados ideológicos? Recurriendo a la deformación y caricaturización de las posturas que están tanto a su izquierda como a su derecha. Según el "teólogo" de la DC, Claudio Orrego, la política de la DC no es indefinida, sino "paradojal" (para los que no son teólogos",

algo es paradójal - según el diccionario - cuando no es racional, sino contradictorio, chocante, exagerado y absurdo).

¿En qué consiste la política "paradójal" de la DC, según Claudio Orrego? En que la DC tiene dos principios fundamentales: la libertad y la justicia. Frente a la Derecha, se une a la izquierda para defender la justicia. Frente a la izquierda, se une a la derecha para defender la libertad (véase el libro de Claudio Orrego: "El Humanismo comunitario frente al totalitarismo"). Como se ve, la indefinición de la DC es casi total. ¿Cómo polemizar con una ideología indefinida? Imposible.

Por eso "Cristianos por el Socialismo" no busca ni buscará polemizar con la DC, sino obligarla a definirse.

En la medida que la DC se define, desaparece a la derecha o a la izquierda. Es absorbida por la izquierda o la derecha.

Como la existencia de la DC está ligada indisolublemente a su definición, su desaparecimiento está ligado indisolublemente a su definición. De ahí que la estrategia acertada frente a la DC es la de obligarla a definirse. El diputado Mariano Ruiz-Esquide de la DC, reconoce, en una entrevista por Mundo 72 (No. 54, p. 45), que la Unidad Popular ha conseguido: "...arrastrar a la Democracia Cristiana a una alianza electoral con la Derecha, a pesar de los esfuerzos que muchos hicimos, dentro del Partido, por impedirlo".

El diputado está en lo cierto cuando reconoce la derechización de la DC, pero se equivoca cuando cree que ésta ha sido una especie de intención "maléfica" de la UP. La definición hacia la derecha de la DC, no se debe a una intención "maléfica" de la UP, sino a una radicalización de la lucha de clases en Chile, que obliga a definirse y a tomar posiciones.

Se confirma lo que decíamos: la DC, en la medida que se define desaparece hacia la derecha o hacia la izquierda.

El proceso de definición de la DC no se dará en la polémica ideológica, sino en los hechos. Ya el mismo Jaime Castillo, ideólogo de la DC, lo decía en una polémica con el Partido Conservador: "Dejemos que los problemas mismos pongan a los ciudadanos de vocación cristiana en la necesidad de aclarar sus propias mentes.... Es la realidad la que determina la actitud. Si entre los conservadores actuales hay socialcristianos de alma, los hechos harán que se muestren tales. Si entre ellos hay simples defensores del régimen capitalista, serán también los hechos los que les harán manifestarse. Si entre los demócratacristianos, por su parte, hay, como cree el señor Bulnes, simples servidores del totalitarismo, eso también se verá en su debida oportunidad". (Jaime Castillo, Los Caminos de la Revolución, p. 119).

El PDC obligó, en los hechos, al Partido Conservador a definirse. A definirse como un partido que defendía el sistema capitalista y los intereses de la oligarquía chilena. Esta definición hizo que se se uniera en definitiva al Partido Liberal, para formar el Partido Nacional, que tiene la misma definición y defiende los mismos intereses. El Movimiento "Cristianos por el Socialismo", aunque no es un partido político ni pretende serlo, está obligando a los democristianos a definirse. La definición llevará a la DC a integrarse a los partidos de derecha (proceso que ya se inicia en la alianza electoral de la DC con la derecha) o a optar definitivamente por el socialismo. Creemos que ésta es la opción legítima para los cristianos en la actualidad.

"Cristianos por el Socialismo" debe mostrar un camino hacia esta opción a los democristianos más honestos, especialmente a sus bases obreras, campesinas, estudiantiles y pequeña burguesía no propietaria. "Cristianos por el Socialismo" muestra un nuevo camino a los cristianos, en la medida que éstos, por consecuencia cristiana y madurez política, se integran a los partidos proletarios, sin más derechos y más deberes que cualquier revolucionario. Rompen así definitivamente los esquemas terceristas y la ideología dominante

burguesa en cualquiera de sus ediciones "modernas" o "progresistas".

"Cristianos por el Socialismo", en la medida que urge a la DC a definirse y, por ende, a desaparecer, marca un futuro para los cristianos honestos. Pero en esa misma medida es atacado fuertemente por los "ideólogos" de la DC, que velan por la subsistencia del partido, representando los intereses de los grupos empresariales y capitalistas existentes dentro de la Democracia Cristiana.

En síntesis. Los cristianos de izquierda deben reforzar su compromiso revolucionario. Sin más derechos y más deberes que cualquier revolucionario, deben encontrarse como cristianos en el seno de la clase trabajadora y sus luchas. Perder su "especificidad cristiana" y renunciar a todo tercerismo divisionista, buscando vivir la radicalidad de su fe en la radicalidad del compromiso revolucionario. De esta manera, y no con polémicas estériles, podrán abrir y marcar un futuro para los cristianos indefinidos, marginados o engañados.

La reacción desesperada y la maquinaria publicitaria, montada por los ideólogos reaccionarios que dominan actualmente a la DC, contra el movimiento "Cristianos por el Socialismo", es un signo de que lo que éstos están haciendo, lo están haciendo bien.

Esteban Torres, P.F., 10/10/72, p. 10.

PATRIMONIO UC